

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *La Verdadera Historia de la Vida de Cristo*. Y esta es la 3ª parte.

En la 2ª parte hemos leído sobre cuando los pastores fueron a ver a Cristo y hemos hablado de ciertas cosas que los seguidores del cristianismo tradicional no comprenden, y que ellos no enseñan la verdad sobre esas cosas. Ellos no la verdad sobre las cosas que Cristo dijo. En lugar de esto ellos transmiten fábulas y cuentos de generación en generación. Entendemos que cosas como la navidad, la pascua y todas esas cosas que ellos dicen que han sucedido y han transmitido de generación en generación durante siglos, no tienen su origen en la Biblia, no son mencionadas en ningún lugar en la Biblia.

Hemos leído la historia de esos pastores y hemos puesto las cosas en la perspectiva correcta. Porque todo esto tiene que ver con el propósito de la primera venida de Cristo. Él vino la primera vez para ser el sacrificio del Pesaj y cumplir con el significado del Pesaj. Y la razón para la presente serie de sermones es porque queremos hablar sobre las cosas que sucedieron en su vida antes y de lo que sucedió en las últimas tres semanas de su vida. Esta es una historia increíble.

Hemos leído que cuando esos pastores fueron a ver a Cristo no era invierno. Porque la historia que ellos cuentan es que los pastores fueron a Belén el 25 de diciembre. Pero queda claro que en diciembre los pastores no pasan la noche en los campos cuidando de sus ovejas. Ellos no hacen esto en diciembre pero en otras épocas del año. Y en este caso aquí, probablemente era alrededor de septiembre.

Después hemos leído la historia de los magos, que eran individuos que generalmente representaban a reyes y gobernantes del lejano este, más al este de Jerusalén, que venían de la región de Persia. Ellos fueron a ver el niño y le llevaron regalos. Y hay una diferencia aquí, porque cuando los pastores fueron a verle él era un bebé, pero cuando los magos fueron a verle él ya era un poco mayor, ya era un niño. Es por eso que Herodes mató a los niños que tenían hasta dos años de edad, porque él no sabía la edad exacta del niño pero sabía que debía estar en esa franja etaria.

Hemos hablado de como ellos siguieron a una estrella, siguieron a un ángel. En la Biblia los ángeles son llamados de estrellas. Y no era realmente una estrella brillante. Esas son cosas tontas que son transmitidas de una generación a otra, son solo cuentos para niños, esas cosas no son verdad.

Hoy vamos a continuar con la historia y llegamos al momento en que Josué fue bautizado. Y a lo largo del tiempo han surgido preguntas sobre esto también y Dios nos ha bendecido con la respuesta a esas preguntas a través de cosas por las que hemos pasado. Para mí es emocionante poder entender esto, poder entender por qué Cristo tuvo que pasar por este proceso, por qué él tuvo que ser bautizado por Juan el Bautista. Vamos a continuar con la historia.

Esta es la historia de Juan el Bautista. **Mateo 3:1 - En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea...** Es asombroso lo que tuvo lugar entonces. Porque Dios estaba trabajando con él para llevar a las personas el mensaje sobre la venida del Reino de Dios. Esto era algo que el pueblo judío había esperado durante mucho tiempo. Ellos querían que un gobierno fuera establecido. Ellos querían un Rey ungido, el Mesías. Y esto era el comienzo. Esto ha tenido lugar para despertar la mente de las personas. Dios estaba trabajando con las personas a través de Juan y a través del mensaje que Juan predicaba. Lo que está escrito aquí es algo increíble.

...diciendo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca.” Ellos entendían lo que él les decía. Los seguidores del cristianismo tradicional leen esto pero no entienden de qué él estaba hablando. Antes que nada, es importante notar que él dijo que debemos arrepentirnos. Usted tiene que arrepentirse porque usted comete pecado. Pecar significa desobedecer a Dios, no vivir de acuerdo con la ley de Dios. Pero hay un problema aquí, porque los seguidores del cristianismo tradicional dicen que la ley ha sido abolida eliminada. ¿Cómo explicar esto? ¿Cómo tratar con esto?

Ellos usan algunos de esos términos , ellos hablan a veces del arrepentimiento, del pecado y cosas parecidas, pero no tanto como deberían. Ellos no hablan de las cosas a las que Dios se refiere, de las cosas que tenemos que arreglar en nuestra vida cuando Dios nos llama y podemos ver, saber y comprender la verdad.

Aquí dice: **...porque el reino de los cielos está cerca.** ¿Que significa eso? Las personas de la época sabían exactamente lo que esto significaba. “El Reino”. ¿Qué es un reino? Es un gobierno. Esto tiene que ver con el Mesías. Ellos sabían que esto se refiere al Mesías, a la venida del Mesías. Ellos tenían que arreglar las cosas con Dios, tenían que acercarse a Dios, porque el Mesías vendría para establecer su reino. Esto fue lo que esas personas pensaron cuando oyeron a Juan el Bautista hablar sobre el reino de los cielos. Ellos sabían que esto estaba cerca.

Me parece frustrante lo que ha sucedido en el cristianismo tradicional. Hay un ser que ha hecho esto, que ha estado detrás de esto, que ha nublado el entendimiento de las personas, ha confundido las cosas, ha mantenido las cosas ocultas para las personas. Y esto aquí es una de esas cosas. El reino de los cielos. Algunas personas dicen que esto es algo que está en su corazón. Es una locura las ideas que se les ocurren a las personas. Y, definitivamente, no se trata de un lugar en el cielo. Esa es otra idea que las personas tienen. Ellas piensan que

cuando uno muere uno va al cielo, al reino de los cielos. Pero esto no es verdad. Ese no es el mensaje, no es lo que dice la Biblia. ¿Y cuán bendecidos somos porque podemos comprender eso, podemos saber eso? Es increíble lo que vemos, lo que entendemos.

Juan era aquel de quien había escrito el profeta Isaías. Esto se refiere a Juan el Bautista y está en Isaías 40:3. **Voz de uno que grita en el desierto: “Preparad el camino para el Señor...** Ellos entendían esto. Se trata de la venida de Cristo. Se trata de la venida del Mesías. El Reino de Dios está cerca, va a venir ahora. Ha llegado el momento. Muchos de ellos esperaban por el Mesías, pero ellos no entendieron que entonces él no vino como el rey, pero como el sacrificio del Pesaj. Y esto es algo que los seguidores del cristianismo tradicional no entienden. Ellos no pueden hacer nada al respecto, porque ese no era el propósito y el plan de Dios. Dios ha revelado estas cosas solamente a algunos con quienes Él ha trabajado a lo largo del tiempo, para un propósito. Y nosotros entendemos cual es ese propósito.

Preparad el camino para el Señor... En otras palabras, prepara el camino para su venida porque ahora es el momento, esto está cerca.

Yo pienso en lo bendecidos que somos. Bueno, déjenme leer el resto aquí: **...haced derechas sus sendas.** En otras palabras, endereza su vida, vive de la manera correcta. Vive de acuerdo con los caminos de Dios. Endereza sus caminos de acuerdo con los caminos de Dios. Esto es lo que Juan les dice aquí. “Arreglen las cosas con Dios. Preparen el camino para la venida del Señor. Debemos vivir de la manera correcta como Su pueblo.

Pienso en nosotros y en lo que Dios nos ha bendecido en poder hacer. Piensen en nuestro nombre. Hubo un tiempo cuando la Iglesia se llamaba *Radio Iglesia de Dios*. Y esto era debido a lo que Dios estaba haciendo en el mundo con la tecnología. Y luego la Iglesia pasó a llamarse *Iglesia de Dios Universal*. Y después de Apostasía la Iglesia pasó a llamarse *Iglesia de Dios - Preparando para el Reino de Dios*. Es increíble lo bendecidos que somos por poder llevar ese nombre.

Vivimos en los tiempos cuando el Reino de Dios está a punto de venir a esta tierra. En los tiempos de Juan el Bautista las personas tenían que prepararse para la primera venida de Cristo como el sacrificio del Pesaj y ahora nosotros somos bendecidos en poder prepararnos para su venida como el verdadero Mesías, el Rey, como el León de Dios. Esta vez él no vendrá como el sacrificio del Pesaj. Y somos increíblemente bendecidos porque sabemos esas cosas. Tenemos que pensar en eso, necesitamos pensar en eso de vez en cuando. Y ahora, mientras hablamos de esas cosas, también debemos pensar en esto porque es fácil comenzar a dar estas cosas por sentado, empezar a ver todo esto solamente como historias. Y usted no quiere que eso suceda con usted.

Voz de uno que grita en el desierto: “Preparad el camino para el Señor, para su venida, haced derechas sus sendas”. Juan estaba vestido con ropa hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Él vivió

una vida increíble, una existencia muy austera. Él vivía centrado en predicar lo que le había sido revelado, en predicar ese mensaje.

Su enfoque principal era la venida del Mesías. Pero nuevamente, ellos entonces no entendían de qué se trataba. Ellos no entendían que él iba a venir para ser el sacrificio del Pesaj, que él entonces iba a morir y que el Reino de Dios, el gobierno de Dios no sería establecido entonces.

Continuando en el **versículo 5 - Acudía a él la gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán.** En algunas traducciones ellos han traducido esto como si toda Jerusalén, toda Judea, todas las personas de la región del Jordán acudiesen a él. Pero esto no es cierto. Ellos lo han traducido mal. Porque no todos fueron a verlo Pero muchas personas acudieron a ver Juan para escucharlo y para ser bautizadas. Lo que es dicho aquí es que personas de Judea y Jerusalén, de toda la región cerca del Jordán, venían a escucharlo. Ellos querían conocerle.

Y eran bautizados por él en el Jordán, en el río Jordán, reconociendo sus pecados. Aquí pone: “confesando”. La palabra “confesar” viene del cristianismo tradicional. Especialmente de esa “importante” iglesia, donde ellos suelen confesar sus pecados. Ellos suelen ir a un sacerdote y confesar sus pecados. O por lo menos esto es lo que las personas deben hacer. Y dependiendo del pecado que hayan cometido... Generalmente ellos no se refieren a esto como pecado. Ellos tienen que reconocer las cosas malas que han hecho. Pero esto no tiene nada que ver con el arrepentimiento verdadero.

Según ellos una persona puede confesarse a cada semana o cuando quiera, cuantas veces quiera. Si una persona no se siente bien por las cosas que ha hecho, por la manera que vive. Ellos van a la iglesia los domingos... Las personas ya no suelen hacer esto. Ellas ya no suelen confesarse tan a menudo. Pero esta enseñanza es falsa, porque debemos reconocer nuestros pecados delante de Dios. Las personas deben confesar sus pecados a Dios. Deben reconocer lo que han hecho y asumir su responsabilidad en esto. Usted debe reconocer lo que ha hecho mal y admitir esas cosas delante de Dios. Usted no tiene que decir lo que ha hecho mal a otra persona para poder ser bautizado.

Hay ocasiones en las que una persona cuenta sobre lo que ha hecho en el pasado porque quiere consejo, porque se da cuenta de que esto le afecta. Pero esto es un asunto diferente. ¿Pero decir que una persona tiene que confesar sus pecados a otros, que tiene que hablar sobre las cosas que ha hecho? ¡No! Esto es algo privado entre usted y Dios. Dios conoce Su mente y Él sabe si usted está siendo sincero, si usted se arrepiente realmente delante de Él. Y esas personas aquí reconocían sus pecados y querían ser bautizadas. Ellas estaban reconociendo sus pecados, reconociendo que necesitan ser bautizadas, que necesitaban cambiar su manera de vivir para poder estar en armonía, en unidad con Dios, para poder vivir de acuerdo con los caminos de Dios.

Pero, al ver que muchos fariseos y saduceos llegaban adonde él estaba bautizando, les advirtió: “¡Generación de víboras!” ¡Increíble! “Sois una camada de víboras”. Queda claro que Juan no había leído el libro *Cómo hacer amigos e influir en las personas*, de Dale Carnegie, ya que ese libro solo fue escrito muchos siglos después. Pero él no estaba allí para hacer amigos. Él no tenía pelos en la lengua y decía llamaba las cosas por su nombre. Él fue inspirado a decir esas palabras para que esto pudiera ser escrito aquí.

¡Generación de víboras! ¿Quién os dijo que podríais escapar del castigo que se acerca? Juan estaba predicando sobre la venida del Mesías y del Reino de Dios, sobre la necesidad de que las personas comenzasen a vivir de la manera correcta, enderezar sus caminos. Y aquí él les pregunta: **¿Quién os dijo que podríais escapar del castigo que se acerca?** Porque eso tiene que ver con el hecho de que ellos no vivían de acuerdo con el camino de vida de Dios. “¿Por qué hacéis esto? ¿Por qué habéis venido aquí?”

Ellos habían ido allí para hacer el paripé, intentando mantener un poco de control sobre las personas. “Todas estas personas están yendo allí y nosotros también debemos ir allí para mostrar a todos que creemos que el Mesías va a venir y que las personas tienen que arreglar las cosas con Dios. Tenemos que mostrar que estamos de acuerdo con ese tipo de cosas. Así que, vamos a dejarnos ver por allí también.

Ellos no estaban interesados en las cosas que Juan decía. Lo que ellos querían era controlar a las personas, mantener su posición, hacer política y todas esas cosas que suceden en la religión. Eso es lo que estaba pasando aquí. Ellos no eran sinceros. Esto queda muy claro más adelante en la historia por la manera que ellos trataron a Josué.

Aquí dice: **Procedid frutos que demuestren arrepentimiento.** Si usted es sincero, usted necesita producir frutos. ¿Y qué significaba eso para ellos? Juan les estaba diciendo que ellos tenían que hacer ciertos cambios en su vida. Cambios que reflejara su arrepentimiento. Y para ellos esto era mucho pedir y por eso no les gustó lo que Juan les dijo. Esto no era lo que ellos querían escuchar.

Y cuando hablamos de esto yo pienso en las personas en la Iglesia. A veces, cuando las personas quieren ser bautizadas, les decimos que ellas tienen que producir frutos dignos de arrepentimiento, les damos ese consejo, esa instrucción. Esas cosas están escritas en la Biblia. Si una persona quiere ser bautizada ella tienen que producir frutos en su vida que reflejen el hecho de que ellas están en un proceso de arrepentimiento.

¿Y qué significa eso para alguien que quiere ser bautizado? En las iglesias del mundo, en la mayoría de las organizaciones religiosas, las personas simplemente pueden simplemente ir tal y como son. Esa es su filosofía, es lo que ellos enseñan: “Ven tal como eres. No tienes que cambiar. Aceptamos a todos. Nuestras puertas están abiertas a todos.”

Bueno, las puertas de la Iglesia de Dios no están abiertas para todos. Solo para aquellos a quienes Dios llama. Dios no quiere en Su Iglesia personas que no se esfuerzan por

cambiar, personas que no se esfuerzan por vivir de la manera correcta. Dios hace esto para proteger al Cuerpo de Cristo, para proteger la Iglesia.

Pablo habla sobre esas cosas, sobre el hecho de que debemos ser cauteloso, que debemos defender la verdad y no permitir el pecado en nuestro medio. Porque esto es lo que represente ese periodo de tiempo en el que estamos ahora. De esto se trata el Pesaj. Tenemos que salir del pecado, necesitamos arrepentirnos y salir del pecado.

Cristo vino la primera vez como nuestro Pesaj para que podamos salir del pecado. Así como los hijos de Israel salieron de Egipto, nosotros debemos salir del pecado espiritualmente. Debemos sacar la levadura - el pecado - de nuestras vidas, deshacernos de la levadura. De esto se trata el arrepentimiento. Usted tiene que cambiar esas cosas en su vida.

Antes de que las personas puedan venir a la Iglesia de Dios, antes de que ellas puedan ser invitadas a la comunión, antes de que ellas puedan ser bautizadas, ellas tienen que comenzar a obedecer el mandamiento de Dios de guardar el Sabbat. Eso debe ser evidente en su vida. "Sí. Yo escucho los sermones cada Sabbat. Estoy cambiando mi manera vivir. Ya no trabajo en ese día. He cambiado mi manera de vivir." Estos son fruto digno de arrepentimiento. Esto refleja el arrepentimiento.

Y también está la cuestión del diezmo. Esas son las dos cosas principales que las personas tienen que cambiar luego al principio. Porque no trabajar en el Sabbat tiene consecuencias para las finanzas de una persona. Uno tendrá que cambiar su manera de vida si siempre ha trabajado en los Sabbats de Dios. Uno tendrá presupuestar de manera diferente, tendrá que reorganizar las cosas en su vida. Y cuando una persona llega a ese punto, la pregunta es: ¿Quiere esa persona realmente cambiar su vida? ¿Esta esa persona dispuesta a arrepentirme verdaderamente? ¿Quiere esa persona realmente vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios?"

Y esto lleva a una persona al bautismo. Estas cosas están muy estrechamente ligadas con lo que hizo Juan el Bautista. Porque el bautismo de entonces era para el arrepentimiento. No era el mismo tipo de bautismo como hoy en la Iglesia de Dios. Porque en la Iglesia de Dios después del bautismo sigue la imposición de manos. En los tiempos de Juan el bautismo era más bien algo a nivel físico. Las personas reconocían que tenían pecado en su vida y querían ser bautizadas porque deseaban tener una relación con Dios. Esas personas solo entendían esto a nivel físico. Ellas sabían que tenían que hacer algunos cambios en su vida. Especialmente porque "si realmente ha llegado el momento en que el Mesías va a venir yo quiero arreglar las cosas con Dios".

Producid frutos que demuestren arrepentimiento. Arrepentirse. Si las personas quieren ser bautizadas, quieren ser parte de la Iglesia de Dios, estas son las cosas que ellas deben abordar en su vida. Y el tema del deísmo también. Porque eso demuestra si una persona está realmente comenzando a cambiar. Porque no es fácil obedecer a Dios en esas cosas. A veces

después del bautismo esto se convierte en una batalla para las personas y ellas entonces se marchan de la Iglesia porque no obedecen a Dios en los diezmos y en las ofrendas de Días Sagrados.

Porque estas son las cosas que realmente ponen las personas a prueba. ¿Qué es más importante para usted? ¿Un nuevo apartamento? ¿Una nueva casa? ¿Un nuevo coche nuevo? ¿Un coche diferente? ¿Un coche mejor? Y no hay nada de malo en tener esas y otras cosas en la vida, si uno puede pagarlas.

Recuerdo una vez que he visitado a una persona, en otro país, que había sido ordenada para servir en el ministerio como “elder”. Esa persona tenía problemas y no estaba dando las ofrendas en los Días Sagrados. Y mismo si una persona no tiene un trabajo, Dios nos ordena dar ofrendas en los Días Sagrados. Aprendemos eso en la Iglesia. Y cuando una persona es parte de la Iglesia ya hace algún tiempo, ella sabe que debe dar una ofrenda a Dios en los Días Sagrados.

Y durante esa visita esa persona me dijo: “Yo no tengo dinero para dar una ofrenda a Dios.” Pero en el salón de su casa había aparatos electrónicos, aparato de televisión y sistema de sonido de lo más modernos. Yo entonces pensé: “Puedes permitirte todo eso pero no puedes dar una libra, un dólar, un euro a Dios? ¿Me estás diciendo que no tienes dinero para dar una ofrenda a Dios? ¿Tienes dinero para comprar otras cosas pero no puedes mostrar tu agradecimiento a Dios en un Dio Sagrado? ¿No puedes obedecer a Dios dándole una ofrenda como Él ordena que hagamos como muestra de nuestro agradecimiento a Él por nuestro llamado?

Esto es algo que pone a prueba a las personas. Esto nos pone a prueba porque así somos nosotros los seres humanos. Podemos ser muy materialistas y pensamos que necesitamos tener todas esas cosas materiales. Y tenemos que sopesar esto, tenemos que comparar esto con lo que Dios dice que debemos tener. Debemos dar ofrendas a Dios con la intención correcta, con el espíritu correcto. No a regañadientes o por obligación, porque esto es lo que Dios nos ordena. Damos una ofrenda a Dios porque esto es lo que está en nuestro corazón, porque esto es lo que queremos hacer.

Estos son frutos que demuestran arrepentimiento, son frutos dignos de arrepentimiento. Esto demuestra: “Sí. Yo quiero hacer lo que es correcto para con Dios”. Estas cosas son señales muy reveladoras. Son las señales más reveladoras que existen.

Y entonces él dice: **No penséis que podréis alegrar:...** En otras palabras, no traten de justificar sus acciones, su manera de vivir o la razón por la cual ustedes no están haciendo ciertos cambios en su vida. ¡Camada de víboras! No intenten justificarse diciendo: “**Tenemos a Abraham por padre**”. “Somos descendientes de Abraham”, como dice aquí. Porque ellos pensaban: “Estoy justificado. Todo está bien porque soy descendiente de Abraham. Yo soy un saduceo.” O un fariseo, o lo que sea. “Yo soy una persona religiosa. Y porque soy descendiente

de Abraham yo también voy a recibir esa promesa.” Pero esto no es verdad. Todo depende de cómo usted vive. Lo más importante es cómo usted vive.

Pablo escribió sobre esas cosas. Especialmente en su carta a los Romanos y a otras congregaciones. Y esto es algo que los seguidores del cristianismo tradicional simplemente no comprenden. Dios requiere obras de nosotros: la obediencia a Dios. El arrepentimiento significa obediencia a Dios. Si nos estamos arrepintiendo verdaderamente entonces vamos a cambiar la forma en que observamos el Sabbat. No vamos a trabajar ese día. Vamos a escuchar los sermones en ese día. Escuchar los sermones será la parte más importante, el aspecto más importante del Sabbat para nosotros. Vamos a dar el diezmo. Vamos a dar ofrendas a Dios en los Días Sagrados porque eso es simplemente parte de nuestra vida. Vamos a obedecer a Dios. Esas son nuestras obras.

Pero los seguidores del cristianismo tradicional dicen que no es necesario tener obras. ¡Claro que sí! Ellos también tienen obras, aunque ellos no lo vean como tal. La pascua, las navidades, sus creencia, esas son sus obras. Los cultos en los domingos o lo que sea, esto es lo que ellos creen y esas son sus obras. Y si ellos son fieles a esto o no, es otro asunto.

Continuando: **Porque os digo que aun de estas piedras Dios es capaz de darle hijos a Abraham.** Es punto aquí es que no se trata de su linaje. No se trata de si usted es o no un descendiente de Abraham. No se trata de si usted es judío o de cualquier otra tribu de Israel. Y por supuesto que en aquel entonces solo estaban los judíos. Pero no se trata de esto, en absoluto. No se trata de ser o no descendiente de Abraham. Lo importante es la manera cómo usted vive.

Pablo dejó muy claro que los gentiles también pueden ser parte de la descendencia de Abraham, de Israel. Y esto es de lo que se está hablando aquí. Lo importante no es el linaje físico, pero el significado de los nombres. Especialmente el nombre de Israel. Porque todos tendrán la oportunidad de convertirse en parte de Israel. Aquí dice **Porque os digo que aun de estas piedras Dios es capaz de darle hijos a Abraham.** Esto es algo de naturaleza espiritual. Y esto es lo que las personas no pueden entender hasta que Dios abre sus mente.

Versículo 10 - El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles... ¿Qué significa eso? Significa que el sistema estaba cambiando, que lo que ellos habían hecho durante tanto tiempo a nivel físico ahora estaba cambiando. Juan no les enseñó esas cosas porque ellos no podrían comprenderlas. Y cuánto él podía decirles no es importante aquí. Porque esto fue escrito para la Iglesia. Juan muestra aquí que una transición estaba teniendo lugar. Esto es lo que significa **el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles.** Todo lo que tenía que ver con la antigua forma de hacer las cosas estaba siendo cortado.

Los seguidores del cristianismo tradicional piensan que la ley ha sido anulada, que todo lo viejo ha sido anulado. Pero esto no es así. Lo que fue abolido fue el sacerdocio levítico, el

sistema de ofrenda y sacrificios. Todas esas cosas que el pueblo, el linaje de Abraham solía hacer a nivel físico no continuarían existiendo. Esto me hace pensar en unos hermosos versículos que hemos leído recientemente sobre ese cambio que está teniendo lugar. **El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles.** ¿Recuerdan ustedes unos versículos que hemos leído a un tiempo atrás, que hablan sobre esto, sobre el hecho de que ellos también pueden ser injertados? Porque eso es a lo que se refiere esto aquí. Lo viejo ha sido “cortado” pero ahora puede ser injertados, pueden volver a ser parte del árbol nuevamente. Pero ahora esto tiene mucho más valor porque ahora ellos pueden ser parte de esto a nivel espiritual. Esto ha cambiado. Y el fundamento de todo esto, de las promesas y demás, es Cristo y no Abraham.

El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no produzca buen fruto será cortado y arrojado al fuego. El contexto aquí es que todo lo que no está de acuerdo con Dios será cortado y arrojado al fuego.

Y luego él continúa, diciendo: **Yo os bautizo con agua para arrepentimiento. Pero el que viene después de mí es más poderoso que yo, y ni siquiera merezco llevarle las sandalias. Él os bautizará con el espíritu santo y con fuego.** Este versículo habla sobre ser bautizado con el espíritu santo y con fuego pero las personas no entienden que aquí se está hablando sobre el juicio. Lo que Juan dijo antes a los fariseos, a los saduceos, a los escribas, debo decir, cuando él les llamó camada de víboras, tiene que ver con el juicio. “¿Quién os creéis que sois? ¿Quién os ha dicho que vais a escapar del juicio, de la ira que viene?” Eso se refiere a los que desobedecen a Dios.

Y aquí Juan habla de alguien que vendría después de él. Él dijo: “Yo les estoy bautizando con agua, pero el que viene después de mí va a bautizarles con el espíritu santo y con fuego.” Y algunos seguidores del cristianismo tradicional desean ser bautizados con el espíritu santo y con fuego. Los pentecostales, por ejemplo, tienen esa idea sobre el espíritu santo que descende como lenguas de fuego sobre las cabezas de los discípulos. Pero esta fue la única vez que esto ocurrió. Y solo a unos pocos, obviamente: los discípulos.

Lo que ocurrió entonces fue que algo se manifestó para motivar a las personas. La Biblia no dice cuántas personas vieron esto, pero fue algo que ellos presenciaron, que ellos vieron. Y las personas confunden esas cosas con el espíritu santo y dicen: “Quiero ser bautizado con el espíritu santo y con fuego”, sin entender que ese fuego mencionado aquí no es algo en lo que uno quiere ser inmerso. Porque bautismo significa inmersión. Usted quiere ser bautizado, quiere ser sumergido en agua, pero no en fuego. Nosotros entendemos esto. Somos bautizados agua y luego recibimos la imposición de manos y somos engendrados del espíritu santo. Entendemos eso en la Iglesia.

Y es triste que los seguidores del cristianismo tradicional no pueden comprender esto. Ellos no pueden entender esto porque esto no les ha sido dado todavía. No es su culpa. Dios ha dado solamente a unos pocos, debido a Su propósito. No somos mejores que nadie. Todo esto es solo una cuestión del tiempo de Dios y de cuando Él nos llama.

Tiene el aventador en la mano... Aquí queda claro de que se trata esto. O debería ser claro de qué se trata este aventador. Y un aventador sobre el fuego no es algo bueno. **Tiene el aventador en la mano y limpiará su trilla, recogiendo el trigo, la cosecha, en su granero...** Esto será almacenado. El producto del trabajo será almacenado y utilizado. **...y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.** Eso significa que ese fue es inextinguible hasta que todo se haya consumido por completo. Ese fuego no se va a apagar hasta que la paja quede completamente quemada. Se trata del juicio. Ese será el fin de los que no elijan vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Si las personas no se arrepienten, ese es el tipo de bautismo que lees espera. Ellas serán bautizadas, serán inmersas en fuego.

Yo creo que el nuevo libro deja muy claro que hay que tomar decisiones. Estamos entrando en esa era. Nos acercamos al Milenio. Y durante en el Milenio y en el Gran Trono Blanco las personas tendrán que tomar esas decisiones. Antes de esto ellas no podían tomar esas decisiones porque Dios no les había dado la capacidad de ver la verdad. Pero cuando comience el Milenio - y especialmente durante el Milenio - Dios comenzará a dar a las personas la capacidad de ver la verdad.

Y las personas tendrán que tomar una decisión. ¿Cuál será su elección? Ellas tendrán que elegir si quiere vivir el camino de vida de Dios o si van a rechazarlo. Ellas tendrán que elegir si quieren ser bautizadas con el espíritu santo, si quieren aprender y crecer en el espíritu de Dios o si quieren ser inmersas en fuego. Ser bautizado con el espíritu santo significa ser engendrado del espíritu de Dios para crecer espiritualmente. Y si usted rechaza esto, bueno, es su elección. ¡Una horrible elección!

Versículo 13 - Entonces Josué vino de Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan procuraba impedirselo... “¿Yo no soy digno siquiera de atarte las sandalia y quieres que yo te bautice?” ...diciendo: “Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?”

Juan no entendía eso. Juan sabía quién era Josué. Ellos ya se conocían. Cuando María [la madre de Josué] fue visitar a Elisabeth [la madre de Juan el Bautista] el bebé empezó a saltar en el vientre de Elisabeth. Conocemos la historia de lo que sucedió a Juan el Bautista. Y ellos sabían esas historias porque eran parientes. Y a medida que Josué crecía, Juan sabía quién él era.

Cuando Josué vino a él Juan creía ciertas cosas. Dios le había dado la capacidad de ver y creer ciertas cosas sobre quién era Josué y qué Juan debía predicar sobre él. Mismo que Juan no comprendiera que Josué había venido para ser el sacrificio del Pesaj. Hay cosas que ellos simplemente no sabían. Dios no les reveló esas cosas. Pero Josué era el Mesías y ellos lo sabían.

Versículo 15 - Pero Josué respondió y le dijo: “Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es justo.” En otras palabras, él tenía que hacer esto porque esta es la

forma correcta, este es el camino de Dios. Él aquí estaba dando un ejemplo de algo que otros debían seguir. Aunque él no necesitaba ser perdonado del pecado, él no necesitaba arrepentirse del pecado porque él nunca había cometido pecado. Sin embargo, él pasó por el proceso porque esto tenía que suceder. Él iba a morir como nuestro Pesaj. Y debido a esto podemos recibir el espíritu de Dios, podemos ser engendrados del espíritu de Dios después del bautismo.

...pues nos conviene cumplir con lo que es justo. En otras palabras, hay un proceso para cumplir ciertas cosas en el justo plan y propósito de Dios. Y aquí dice: **Entonces Juan consintió.** Juan entonces lo bautizó.

Tan pronto como Josué fue bautizado, salió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y aquí parece que fue Juan quien vio esto, quien fue testigo de esto y escribió ciertas cosas. Pero puede que Cristo también. Parece que fueron ambos. Ellos escucharon ciertas cosas. Y aquí no dice si otros también escucharon esas cosas o no. Aquí no dice si todos los que estaban allí vieron eso y escucharon lo que fue dicho.

Y he aquí una voz de los cielos que decía: “Este es Mi Hijo amado y estoy muy complacido con él”. ¡Qué cosa tan increíble que Dios hizo en ese momento! Ellos escucharon esto. Las personas escucharon esto. O al menos Juan y Cristo escucharon esto, sin duda. Pero aquí Dios está hablando con otros. Dios dice: **“Este es Mi Hijo amado y estoy muy complacido con él”.** En otras palabras: “yo estoy revelando esto a Cristo”. Cristo ya sabía quién él era. Y eso era algo único debido a su mente. El Verbo de Dios hecho. Las cosas que él veía, las cosas que él sabía.

Me encanta la forma en que Cristo habla sobre esto más adelante, cuando él habla con Dios. Pero me gustaría decir algo sobre su bautismo. Él no fue bautizado porque tenía que arrepentirse. Él fue bautizado para dar ejemplo, para mostrar que hay una manera, un proceso por el que las personas tiene que pasar. Él hizo todo esto para darnos el ejemplo. Aunque él iba a cumplir el Pesaj, él celebró el Pesaj con los discípulos y después instituyó una nueva ceremonia del Pesaj con ellos, haciendo las mismas cosas que ellos hicieron, como un ejemplo. El era el Pesaj. Él iba a cumplir el Pesaj, pero él les dio esas cosas.

Esta es una historia increíble. Su vida, las cosas que él hizo y la manera cómo él vivió. Y aquí dice que él recibió el espíritu santo, que el espíritu santo le fue dado. Y en el pasado algunos se preguntaba: ¿Ya no tenía Cristo el espíritu de Dios?

Él era el Verbo de Dios hecho carne. Él tenía la capacidad de ver las cosas a nivel espiritual. Y esto significa que él tenía el espíritu de Dios. Pero él también necesitaba ser engendrado del espíritu de Dios en su mente. Esto es algo de naturaleza espiritual que le iba a permitir tener una existencia eterna. Lo que estaba en su mente es lo que iba a ser resucitado y seguiría

existiendo eternamente, seguiría creciendo de una manera muy poderosa y única más allá de la vida que él tuvo hasta ese momento.

Nosotros solo tenemos una pequeña porción de eso cuando Dios nos llama y nos da Su espíritu, cuando somos atraídos por el espíritu de Dios, para que podamos ver la verdad. Bueno, antes del bautismo solo vemos una pequeña parte de lo que Dios nos muestra, dependiendo de lo que es la presente verdad.

Cristo podía ver mucho más que esto, gracias al espíritu de Dios, gracias a esa vida que estaba en él, gracias a la mente de su Padre que estaba en él. Y para la mente humana esas cosas son muy difíciles de comprender, mismo teniendo el espíritu de Dios. Pero esa comparación es una comparación correcta, si podemos comprender que lo que él experimentó va mucho, mucho más allá de lo que nosotros experimentamos cuando Dios abre nuestras mentes. Él tenía esto desde su nacimiento.

Llegamos a un punto en el que podemos ser bautizados porque necesitamos ser perdonados del pecado. Primero tenemos que ser sumergidos en agua, y después tenemos que ser sumergidos en el espíritu santo de Dios. Y entonces Dios empieza a habitar en nosotros y nosotros en Dios. Este es el resultado. Algo ocurre en nuestra mente. Porque es nuestra mente lo que se convertirá en parte de ELOHIM. Es en nuestra mente que somos engendrados del espíritu de Dios.

Una cosa es nacer como el Hijo de Dios y otra cosa es ser engendrado del espíritu de Dios. Algo que va más allá de eso. Esto fue algo increíble que sucedió en su vida y que no ha sucedido en la vida de ningún otro ser humano. ¡Asombroso! Pero todo esto es parte de un proceso, de algo que tenía que cumplirse de esta manera.

Ahora vamos a avanzar un poco y vamos comenzar a centrarnos en la última parte de la vida de Josué. Las cosas de las que vamos a hablar ahora tuvieron lugar en las últimas tres semanas de su vida. La Biblia habla de cosas que sucedieron durante los 3 años y medio de ministerio, de las cosas que hizo desde el momento en que él fue bautizado. No vamos a leer todo eso. Vamos a centrarnos en las cosas que pasaron poco antes de que él se convirtiera en el sacrificio del Pesaj. Porque fue entonces que la gran mayoría de las cosas tuvieron lugar. Fue entonces que él impartió la mayor parte de sus enseñanzas.

De hecho, algunas de sus enseñanzas más importantes él las dio en la misma noche en que fue traicionado. La mayoría de las cosas que él enseñó, los milagros más importantes que él hizo, todo esto tuvo lugar en esas últimas tres semanas. Ese período de su vida ha sido muy intenso. Muchas cosas tuvieron lugar en ese corto período de tiempo. ¡Una increíble historia!

No puedo dejar de pensar en cómo vivimos ahora, con todo el conocimiento que tenemos, sabiendo que ciertas cosas van a suceder, pero que aún no han sucedido. Seguimos adelante. La gran mayoría de esas cosas se cumplirán, sucederán al final de esta era, cuando los

acontecimientos de las primeras cuatro trompetas comiencen a tener lugar. Esas cosas serán una pequeña parte de nuestra vida. Pero los acontecimientos más importantes que nos conducirán al Milenio y la venida de Cristo sucederán en ese período de tiempo. Ese es el punto más alto de todo esto.

Y ese período de tiempo aquí fue el punto más alto de la vida física de Cristo, que condujo al Pesaj, el cumplimiento del propósito por el que él vino la primera vez. Primero hay narraciones del comienzo de su último viaje a Jerusalén. Ellos estaban en la región de Galilea, al norte de Jerusalén, y empezaron su viaje pasando por la región de Samaria, que está más al sur, al otro lado del río Jordán.

El Mar de Galilea está al norte, en la región de Galilea. Y el río Jordán baja desde allí hacia el sur. Y esa es la dirección en la que ellos viajaron, siguiendo el río. Y a veces esto se vuelve un poco confusa debido a por cómo esto está escrito. Ellos cruzaron el Jordán en cierto punto y después volvieron a cruzar al otro lado. Pero ellos viajaron siguiendo ese río en dirección al sur hasta que llegaron a la ciudad de Jericó y luego ellos fueron a Betania. Usted puede mirar esto en un mapa.

Pero esta es una historia increíble, este viaje en dirección al sur. Vamos a reanudar la historia en **Lucas 17:11**. El orden de los acontecimientos mencionados aquí a veces no es el correcto perfecto. A veces se habla de cosas que tuvieron lugar en el mismo día o un día antes. Y mismo comparando los cuatro evangelios, podemos ver que los acontecimientos no son mencionados en el orden que tuvieron lugar. Y a veces esto es un poco complicado. Y nuevamente, es asombroso todo la verdad que Dios nos ha dado, que nos permite ver las cosas de una manera mucho más clara.

Lucas 17: 11 - Un día, siguiendo su viaje a Jerusalén, Josué pasaba por Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo... Él estaba viajando por esa región porque allí era donde vivían las personas. Porque más cerca de un río como ese la tierra es más fértil. Y si ustedes recuerdan los hijos de Israel entraron en la tierra prometida en esa región, cerca de Jericó, donde había mucha agua y la tierra era más fértil.

Cuando iba a entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres enfermos de lepra. Como se habían quedado a cierta distancia, gritaron: “¡Josué, Maestro, ten compasión de nosotros! Y la historia de este último viaje aquí, en estas últimas tres semanas cuando de su vida, es muy interesante. Por todos los lugares que él pasaba las personas sabían quien él era porque ya habían escuchado sobre él o le habían visto personalmente. Las noticias llegaban lejos y ellos sabían cuándo él iba a venir.

Muchas cosas habían sucedido durante su ministerio y las personas estaban conmovidas. Todo esto comenzó con Juan, con lo que Juan había hecho, con el mensaje de que Josué era el Mesías. Muchos creyeron ese mensaje. Muchos creyeron que él había venido para establecer el Reino de Dios, que él era el Rey que, como fue profetizado, vendría del linaje de David.

Y esos individuos entonces le dijeron: “¡Josué, Maestro, ten compasión de nosotros!” Al verlos, les dijo: “Id a presentaros a los sacerdotes.” Resultó que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Ellos pidieron su intervención, su ayuda porque tenían lepra. Y él simplemente les dijo que fuesen y se presentasen al sacerdote. Y la pregunta es: “¿Vas a hacer las cosas de la manera que yo te digo que hagas? ¿Vas a escucharme? Tenemos que escuchar lo que Dios nos dice, sin importar si lo que Dios nos dice nos parece lógico o no. Eso no es lo importante.

Como un individuo en Siria. Le dijeron que tenía que sumergirse siete veces en un río. Pero él quería regresar a su propio país. Él pensó: “Yo puedo hacer esto en mi país . Una historia muy interesante. [2 Reyes 5]. De todos modos, simplemente haga lo que Dios le dice y Él le bendecirá.

Debemos escuchar y hacer lo que nos es dicho. Como los hijos de Israel, la Biblia dice que ellos tomaron el camino del Mar Rojo, pero no existe tal camino, el camino del Mar Rojo. Y ellos preguntaron a Moisés: “¿Por qué nos trajiste hasta aquí? No existe un camino llamado el camino del Mar Rojo”. Pero Dios abrió un camino y después lo cerró nuevamente. Pero al principio las cosas no pintaban nada bien.

Y ese es el punto. Esto es algo espiritual. Se trata de si realmente vemos a Dios como el Gran Dios. Puede que a veces no entendamos ciertas cosas, pero las hacemos. Puede que no comprendamos ciertas cosas que Dios dice que tenemos que hacer de una determinada manera, pero con el tiempo aprendemos a aplicar esas cosas en nuestra vida. Cosas que Dios nos da a través de la Iglesia, que Dios da a la Iglesia. Y a veces puede ser una batalla para nosotros hacer ciertas cosas, porque no las entendemos. Pensamos: “Tengo que entenderlo primero.” O: “No estoy de acuerdo con eso. Creo que esto podría hacerse de otra manera”. Pero eso no es lo importante. Lo importante es hacer las cosas a la manera de Dios. Lo importante es si estamos sintonizados con Dios, si estamos dispuestos a escuchar a Dios. Y si es así, Dios nos bendecirá. Esto es algo de naturaleza espiritual, es algo espiritual en nuestra mente.

Aquí dice: **Resultó que, mientras iban de camino, quedaron limpios.** ¡Que cosa tan increíble! Diez leprosos que iban caminando y, de repente, ellos fueron sanados. Ellos aún no habían llegado donde estaba el sacerdote. Esto era lo que ellos debían hacer de acuerdo con la tradición. No que el sacerdote pudiese hacer algo por ellos nada. Ellos siguieron la instrucción, ellos hicieron lo que Cristo les había dicho y fueron bendecidos. Él les dijo: “Hacedlo de esta manera”.

Versículo 15 - Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió glorificando a Dios en alta voz. Él volvió para agradecer a Josué y para glorificar a Dios por lo que había sucedido. Él estaba muy emocionado por lo que le sucedió. **Y se postró sobre su rostro a los pies de Josué dándole gracias.** Esto hacia más asombroso lo que

estaba pasando. Uno de los diez, un samaritano, hiciera esto, volviera para agradecer a Josué, sabiendo que esta bendición de sanación venia de Dios. Él volvió para agradecer. Su corazón estaba muy agradecido. Esto dice mucho sobre ese individuo, sobre su manera de pensar.

Y esto me hace pensar: ¿Cuan agradecidos estamos por todo lo que recibimos de Dios, por la palabra de Dios, por la historia de la vida de Josué? Esto me preocupa. Leemos una historia como esta de vez en cuando, escuchemos esa historia, pero no podemos ver esto solamente como una historia. Esto es lo que hacen los seguidores del cristianismo tradicional. Para ellos esto es solo una buena historia con una buena lección.

No. Esto es mucho más que una historia. Es algo que debería emocionarnos, motivarnos, entusiasmarnos. Si alguna vez llegamos a un punto en el que ya no nos entusiasma la historia de su vida, las cosas por la que él pasó, la razón por la que él pasó por todo esto, la relación entre él y su Padre y lo que esto significa para nosotros personalmente, si no nos emocionamos cada vez que pensamos en esto, cada vez que escuchamos sobre, entonces tenemos un problema. ¡Un problema muy gordo! Y necesitamos pedir a Dios que nos ayude. Porque somos seres humanos y esas cosas pueden sucedernos de vez en cuando.

Necesitamos examinarnos a nosotros mismos y asegurarnos de que esas cosas nos emocionan. Esas cosas deberían entusiasmarnos. Deberían motivarnos. Esas cosas también debería despertar en nosotros agradecimiento a nuestro hermano mayor. Estas cosas que estamos hablando aquí deberían significar algo para nosotros. Deberían cobrar vida para nosotros. Y si estas cosas no cobran vida para nosotros tenemos que preguntarnos: “¿Qué me pasa?” Tenemos que ir a Dios y decir: “Ayúdame porque quiero que esto cobre vida para mi. Ayúdame a sentirme entusiasmado y motivado por la historia de la vida de Tu Hijo, por Tu plan y propósito. No me deje llegar a un punto en que... “ Debemos tener miedo de hacer algo así. Debemos tener miedo de llegar a un punto en el que damos las cosas por sentado. Porque esto sucede en la Iglesia de Dios. Comenzamos a dar las cosas por sentado.

En estos momentos no podemos reunirnos en el Sabbat. Y estoy seguro de que ahora estamos mucho más agradecidos por todas las veces que hemos podido reunirnos. ¡Damos mucho más valor a la comunión que antes! Y quizá no vamos a poder reunirnos más. Yo no lo sé. No como antes. A lo mejor podemos reunirnos en grupos más pequeños. Hemos pasado por esto después de la Apostasía. Y fue muy difícil. Esto es algo que nos hace humildes. Ahora no podemos reunirnos. Aunque algunas personas están comenzando a reunirse en pequeños grupos.

Pero esas cosas deberían ayudarnos a examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos dando ciertas cosas por sentado en nuestra vida. Si estamos dando por sentado las relaciones que tenemos, la comunión, lo que significa para nosotros. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Tenemos que valorar nuestra comunión con los demás, como parte de la Familia de Dios.

Y lo mismo es cierto con la historia de la vida de Josué. ¿Sentimos esas cosas? ¿Sentimos esa motivación? Porque si nos entra el sueño y nos cansamos de escuchar esa historia, porque la sabemos casi de memoria, entonces debemos darnos una patata en el trasero y pedirle a Dios que nos ayude, que tenga misericordia de nosotros y nos sacuda, que avive Su espíritu santo en nosotros.

Piensen en cuánto tiempo Dios ha esperado antes de presentar a Su propio Hijo a los seres humanos. Piensen en la paciencia que Dios tuvo en la primera fase de Su plan, para entrenar, para trabajar, moldear y formar solamente un determinado número de individuos para que ellos puedan ser resucitados en la primera resurrección, cuando Cristo venga.

A veces simplemente no podemos comprender lo que Dios nos ha dado. No podemos comprender la misericordia, la paciencia, el amor de Dios para con nosotros. Podemos compartir en algo que va más allá de cualquier cosa que los seres humanos jamás hayan pensado u oído. No deje que suceda en su vida.

Y Josué entonces dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?

Buena pregunta. ¿Dónde están los otros nueve? Cuando leo esto no puedo dejar de pensar en todos los que alguna vez fueron llamados y que se han marchado de la Iglesia. Ellos decidieron no quedarse junto al tronco del árbol, no permanecer leales y fieles a lo que Dios les ha dado. Pienso en los miles y miles de personas que eligieron el camino equivocado en la época que Dios me ha llamado a la Iglesia. Ellas comenzaron a quejarse contra el apóstol de Dios, contra el Sr. Armstrong y contra las cosas que él decía y hacía. “¿Por qué estás construyendo ese edificio cuando no tenemos los medios financieros para esto? Primero él ha comenzado a enviar *La Pura Verdad* y todas esas cosas a todas partes del mundo, y ahora está construyendo un auditorio. No podemos financiar esto. Quizá él nos va a poner en problemas. A lo mejor Dios está tratando de mostrarle que no debemos hacer esto”.

Y uno piensa: “¡Vaya!” ¡Cierra la boca! ¿No te das cuenta de lo que estás haciendo?” Esas personas eligieron el camino equivocado. No tardó mucho y todas esas personas que se quejaban, que murmuraban de marcharon de la Iglesia. Dios no lo toma a la ligera cuando las personas murmuran y se quejan de esa manera. Yo he visto esto pasar una y otra vez.

Yo pienso en lo que sucedió después de la Apostasía con algunas personas que fueron llamadas a formar parte del remanente. Dios abrió sus mentes para que ellas pudiesen entender cosas que ellas no sabían antes. Cosas como lo que significaba que todas las piedras del templo serían derribadas. Lo que significaba que todos en Laodicea serían vomitados de la boca de Dios. Esas personas reconocieron que eran parte de Laodicea y fueron despertadas. Dios les dio la oportunidad de ser despertadas, de entender lo que estaba pasando, pero entonces ellas volvieron a dormir, volvieron a cosas como la enseñanza de que el Pesaj puede ser celebrado en el 14º y en el 15º día. Y otras cosas de ese tipo. ¡Es alucinante que tales cosas puedan suceder! Pero suceden.

Entonces, ¿cómo de agradecidos estamos cuando Dios nos muestra las cosas? Ahí es donde está el peligro. Tenemos que valorar lo que Dios nos muestra. Y cuanto más lo valoramos, más agradecidos estamos. Cuanto menos valoremos algo, menos agradecidos estaremos a Dios por ello. Y, lamentablemente, eso sucede en la vida de las personas con demasiada frecuencia. ¿Mostramos a Dios nuestro agradecimiento a Él en nuestras oraciones? O simplemente le decimos: “Estoy en un aprieto y necesito Su ayuda para salir de esto. Mi vida es difícil. Tengo problemas con eso y con aquello. Yo esto y yo aquello. Yo, yo, yo y otra vez yo.”

¿Qué le ha dado Dios? Usted tiene algo que es mucho más valioso que todo lo que usted pueda desear. ¿Cuánto valor tiene esto para nosotros? ¿Cuán agradecidos estamos por lo que tenemos? Es asombroso cómo la mente humana funciona a veces.

Él dice: **¿Dónde están los otros nueve?** ¿Por qué ellos no se sienten emocionados, motivados con lo que les sucedió? ¿Por qué ellos no estaban agradecidos por lo que Dios hizo por ellos? ¿A dónde están ahora? ¿Fueron ellos a ver el sacerdote o no?

¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero? Una poderosa herramienta de enseñanza aquí. Principalmente para la Iglesia. Y le dijo: **“Levántate, vete; tu fe te ha sanado.”** “Porque creíste. Porque creíste lo que yo te dije.” Esto era algo a nivel físico. Esos individuos tomaron sus decisiones. Pero él era el Hijo de Dios que trae toda la verdad. Es a través de él que viene toda la verdad. Y aquí había una especie de relación con este leproso, pero no era algo a nivel espiritual. Era solo algo a nivel físico. Ese individuo estaba emocionado, ha sido motivado por algo en lo que él creía, por algo que él entendía sobre el Mesías. Increíble. Esto era solamente algo a nivel físico, pero ese individuo estaba muy agradecido por ello.

Cristo le dijo: “Tu fe te ha sanado”. Él creyó lo que le fue dicho, lo que le había sido revelado hasta entonces, y él fue juzgado de acuerdo a esto. “Has vuelto. Estás agradecido a Dios. Has venido a agradecer a Dios por lo que has recibido. Ahora sigue tu camino. Hiciste lo correcto.” ¿Y los otros nueve? Yo no sé lo que pasó con ellos.

Juan 11. En la siguiente narración ellos habían comenzado su viaje a Jerusalén. Y mientras viajaban, mientras caminaban, Cristo les reveló el propósito de ciertas cosas.

Juan 11:1 - Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas. Y ahora él explica quien era esa María. **María era la misma que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos.** Esto pasó antes de que él fuera a Jerusalén, antes de que él fuera traicionado en la noche del Pesaj. Esto se refiere a algo del que vamos a hablar más adelante. Aquí él explica quien era esa María y su relación con Cristo.

María era la misma que ungió con perfume al Señor y le secó los pies con sus cabellos. Las dos hermanas mandaron a decirle a Josué: “Señor, tu amigo querido está enfermo”. Ellos

eran amigos. Su amistad se había desarrollado a lo largo del tiempo. Ellos se conocían bien. Ellas entonces le enviaron este mensaje, enviaron un mensajero a decirle que Lázaro estaba enfermo y le necesitaba.

Y cuando Josué escuchó eso, dijo: “Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado”. Josué amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Él aquí habla sobre lo que iba a suceder. Él sabía lo que iba a suceder. Él sabía lo que Dios iba a hacer. Él era el Verbo de Dios hecho carne. Él tenía la misma mente que Dios. Y esto es algo que va mucho más allá de lo que cualquier ser humano jamás haya tenido, mismo con el espíritu de Dios. Él es el Hijo de Dios y sabía exactamente lo que iba a suceder. Todas sus enseñanzas, todo lo que él dijo fue con ese conocimiento, con esa idea, con esa comprensión. Él sabía lo que tenía que hacer y cómo debía hacerlo. Él estaba en completa armonía con Dios, tenía la misma mente que Dios. ¡Esto es algo increíble!

¿Y por qué él dijo que “esta enfermedad no terminará en muerte”? Debido a lo que iba a suceder, al propósito de todo esto. Aquí dice: “... pero para la gloria de Dios”. Lo que iba a suceder era para la gloria de Dios. Era para revelar aún más lo que Dios estaba haciendo. “Para que el Hijo de Dios sea glorificado”. Esto iba a mostrar aún más claramente, más poderosamente quién él era, que él era realmente el Mesías, el Hijo de Dios, porque ningún ser humano puede hacer algo así. Solo Dios puede hacer esas cosas.

Y aquí dice que Josué amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. **Versículo 6 - Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba...** Y algunas personas pensaban que esto no estaba bien. Algunas personas quizá se han preguntado. “Si él quería tanto a Lázaro, ¿por qué no ha ido a verle inmediatamente?” No sabemos lo que pasa por la mente de las personas. Pero Josué se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba.

...se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba. Y esto es mencionado aquí para que podamos comprender lo que ocurre en la mente humana. De un lado está el camino de Dios y del otro lado está el camino del ser humano. Pensamos de una determinada manera sobre las cosas.

Pienso en el asunto del Juicio del Gran Trono Blanco. A veces es difícil para las personas comprender esto. Es difícil para las personas comprender la muerte porque pensamos en términos físicos y damos más valor a esta vida que a una vida futura. Esto es comprensible. Somos seres humanos. Estamos agradecidos por esta vida que tenemos porque es a través de esto que podemos tener una vida futura más adelante. Pero a veces no entendemos esa parte del plan de Dios, no entendemos de que se trata todo esto.

Cuando pensamos en todas las personas que nacieron y murieron a lo largo del tiempo, todo lo que las personas sufrieron, niños que murieron, a veces es difícil para las personas entender esas cosas. Ellas se preguntan: “¿Por qué Dios permitiría que pasen estas cosas?” Porque hay algo mucho más importante más allá de esto. Y si un niño muere, tenemos la tranquilidad de

saber que él será resucitado en el Gran Trono Blanco. Sabemos la verdad, comprendemos esto, tenemos el espíritu de Dios y entendemos que ese niño será muy bendecido porque no tendrá una mente corrupta. Porque cuanto más mayores una persona se hace más corrupción entra en su mente y más esa persona tendrá que desaprender.

Recuerdo cuando Dios me ha llamado a la Iglesia. Yo no era una persona religiosa, pero ya tenía suficientes cosas equivocadas en mi mente. La imagen que yo tenía de Cristo era de un individuo de pelo largo colgado en una cruz. Y al principio cada vez que yo cerraba los ojos para orar esa imagen me venía a la mente. Mismo sabiendo la verdad. Mismo sabiendo que Cristo tenía el pelo corto y que no estaba en una cruz. Esa basura estaba ahí en mi mente, esa imagen. Y a veces se necesita mucho tiempo para deshacerse de eso, para librarse de todo esto. Piensen en todas las falsas doctrinas que las personas aprenden, los que creen que son religiosos. Cuanto más metidos ellos están en esas cosas, peor o más difícil esto se vuelve.

Pienso en personas que han tenido lo que ellos llaman de “experiencias religiosas” como hablar en lenguas todas esas cosas. Para algunas personas eso es algo muy difícil porque ellas saben que han experimentado algo que no venía de ellas mismas. Ellas piensan que esas cosas vienen de Dios. Ellas no entienden de dónde esto viene. Y cuando ellas oyen la verdad sobre todo esto, puede ser difícil para ellas aceptarlo.

No se puede sacar ese tipo de corrupción de la mente de inmediato. El hecho de que una persona haya aprendido la verdad sobre el Sabbath y los Días Sagrados, sobre el plan de Dios no significa que esa corrupción desaparece de su mente. Yo pienso en los tiempos en que vivimos. He orado a Dios por eso en los últimos tiempos. Yo sé que habrá una enorme destrucción, y yo pienso en los jóvenes, en los niños, en las personas de todas las edades y en lo que les espera. Ellos no tendrán que sufrir. Nosotros no tenemos que sufrir por esto. Cuando morimos la vida simplemente se acaba. Y lo que viene a seguir es una segunda vida, en una vida plena, una vida sana.

Podemos estar tranquilos porque sabemos que lo que vendrá será mucho mejor para ellos. Y la verdad es que cuanto más jóvenes son, mejor para ellos. Si usted entiende las cosas que han sucedido en los últimos 6.000 años. Aunque ahora nos estamos preparando para el período del Milenio, pero ciertas cosas seguirán siendo lo mismo, en lo que se refiere a lo que ellos van a recibir. Ellos tendrán la oportunidad de aprender cosas, de ver cosas bellas e increíbles. Para ellos será un tiempo diferente.

Pero a veces las personas juzgan esas cosas de la manera equivocada. Como la pena de muerte. En el Antiguo Testamento cuando una persona mataba a otra su castigo era la muerte. Pienso en la sociedad de ahora, mismo en la llamada “sociedad religiosa”. Yo sé que ese es un tema que también puede ser difícil para algunos en la Iglesia de Dios. “¿No deberían esas personas simplemente seguir viviendo? En otras palabras, cadena perpetua, o algo así, ¿no es esto más misericordioso? La realidad es que no. La sentencia de muerte es mejor, porque esas

personas podrán ser resucitadas más adelante. Si ellas siguen con vida ellas van a estar en un entorno, la cárcel, donde su mente se corromperá más.

Es fácil criticar, juzgar de la manera equivocadas las cosas que provienen de Dios, sin entender a Dios. Esto es difícil porque es algo de naturaleza espiritual. Una segunda vida, ser resucitado en el Gran Trono Blanco, saber esto no es suficiente. Porque la convicción de esto, la belleza, la alegría, la emoción y la tranquilidad que esto conlleva es algo de naturaleza espiritual y tiene que venir de Dios.

Aquí dice que él se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba. **Después dijo a sus discípulos: “Volvamos a Judea”**. Él había comenzado ese viaje y sabía exactamente a dónde iba, qué iba a suceder y por qué él tenía que ir allí. Él sabía que había llegado el momento en que iba a ser traicionado y que tendría que sufrir mucho para convertirse en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Pero ellos no lo sabían. Él les había hablado sobre esto durante el viaje pero ellos seguían sin entenderlo.

“Volvamos a Judea”. Ellos habían estado en Galilea. Antes él no había sido bien recibido en Judea, que estaba cerca de Jerusalén. **Le dijeron sus discípulos: Maestro, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y otra vez vas allá?** “Esa es una región donde ellos tienen autoridad, donde ellos tienen poder. Ellos estuvieron a punto de apedrearte la última vez. ¿Y quieres volver allí? ¿Crees que es una buena idea?” Y nuevamente, es increíble lo que sucedió entonces, esas historias aquí.

Vayamos a Mateo 19. Vamos a leer otras narraciones de este viaje que ellos hicieron desde Galilea pasando por Samaria hasta llegar a Jerusalén. En este corto período de tiempo, en esas tres semanas, Cristo les dijo numerosas parábolas, les enseñó muchas cosas. Y como podemos leer aquí él hacía cada vez él más milagros, más significativos.

La historia continúa en **Mateo 19:1 - Después de decir esas cosas Josué salió de Galilea y se fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán**. Cada uno de ellos describe ese viaje y las cosas que tuvieron lugar durante ese viaje de una manera diferente. Esa narración aquí es más detallada. Ellos empezaron el viaje en Galilea y ahora habían llegado a Judea, al otro lado del Jordán.

Aquí, en ese lado del río Jordán, fue donde los hijos de Israel entraron cuando ellos llegaron a la tierra prometida. Y aquí dice que Josué había cruzado el río y ahora estaba al otro lado del Jordán. Había muchas villas, pequeños pueblos a las orillas del río Jordán. Muchas personas vivían en esa región. Esa era la ruta por la que ellos solían viajar entonces. Las personas solían hospedarse en lugares más poblados.

Lo siguieron grandes multitudes... Las personas lo estaban siguiendo. Ellas habían escuchado las historias sobre las sanciones y las cosas que estaban ocurriendo. Ellas habían escuchado que él era el Mesías. Algunos creían en estas cosas y otros se preguntaban: “¿Podría ser ahora?

¿Podría esto ser cierto? Ellos tenían esperanza, ellos deseaban ser liberados de la opresión del Imperio Romano.

Lo siguieron grandes multitudes, y sanó allí a los enfermos. Algunos fariseos se le acercaron y, para ponerlo a prueba... Esos individuos venían de diferentes lugares y también habían escuchado estas cosas. Él era una amenaza para lo que ellos enseñaban. Y por eso ellos enviaban a individuos que seguían a Josué por los lugares que él iba. Ellos le ponían a prueba intentando encontrar algo de lo que pudiesen acusarlo. Sabemos como es esto. Ya estamos acostumbrados a esas cosas. Ellos intentaban encontrar cualquier cosa para poder decir que él estaba equivocado .

Sabemos que las personas siempre intentan encontrar de lo que puedan acusarnos. Ellas suelen decir cosas sobre lo que pasó en 2012. “Eso demuestra que todo lo que ellos están haciendo está mal. Ahora sabemos que él está equivocado. Él no puede ser quien dice ser.”

Y esto es lo mismo aquí. Ellos estaban tratando de encontrar algo que estuviera en conflicto con lo que ellos creían, con las antiguas escrituras, los primeros cinco libros de la Biblia. ...**le preguntaron: “¿Está permitido que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier motivo?”** Ellos estaban tratando de pillarlo en alguna falta. Ellos estaban intentando hacerle decir algo que estuviesen en conflicto con lo que ellos creían para poder decir: “Mira. Esto es lo que él dice. Él no enseña la verdad. Su enseñanzas no son correctas”. Ellos intentan encontrar faltas. Eso es lo que ellos estaban haciendo aquí.

Mateo 20:17. Conocemos esa historia aquí. Esto es algo con el que él tuvo que lidiar durante toda su vida. Las personas hacen esas cosas para justificarse a sí mismas y su manera de pensar, para dar credibilidad a sí mismas. Los fariseos, los saduceos hacían eso todo el tiempo.

Y mientras se dirigían a Jerusalén, Josué tomó sus doce discípulos aparte y les dijo: “Ahora vamos a Jerusalén... Ellos ahora estaban cerca de Jerusalén. ...y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán a muerte. Ellos no entendieron de qué él les estaba hablando. ¿Algunas partes quizá? Ellos no entendieron que él iba a morir. “Que lo condenen quizá. ¿Pero que lo maten? Él es el Mesías. Esto no le va a suceder.” El hecho de que él iba a morir ni siquiera les pasaba por la mente. Vamos a ver esto un poco más adelante en la historia.

Y le entregarán á los gentiles para que le escarnezcan, y azoten, y lo cuelguen de un madero. Ellos no podían entender esto. Es sorprendente cómo funciona la mente humana. Escuchamos las cosas pero no las creemos, no las entendemos. ¿Y qué hicieron ellos? Es difícil entender esto, pero ellos no podían comprender lo que iba a pasar. No podían.

Pero al tercer día resucitará. Tres días y tres noches. Al tercer día él sería resucitado decirlo. Es decir, al final del tercer día, mientras todavía era el tercer día, era cuando él iba a resucitar. No en el comienzo del cuarto día, pero en el tercer día.

Ahora vamos a leer la narración de Marcos en **Marcos 10:33** - **Ahora vamos rumbo a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. Se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero a los tres días resucitará.**

Ellos no entendieron todas estas cosas. Esto me hace pensar en las mujeres que fueron al túmulo a llevar las especias y el ángel entonces les dijo: “¿No se acuerdan que él dijo que resucitará el tercer día?” Y entonces ellos se acordaron de lo que él había dicho. Pero en este momento ellos no entendieron, ellos no tenían idea de lo que estaba sucediendo, de lo que había sucedido. Ellos no entendían nada sobre su resurrección y mucho menos sobre su muerte.

Y ahora la narración de Lucas en **Lucas 18:31** - **Y Josué, tomando á los doce, les dijo: “He aquí subimos á Jerusalén, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas sobre el Hijo del hombre. Porque él será entregado a los gentiles, y será escarnecido, injuriado, y escupido. Y después que le hubieren azotado, le matarán: pero al tercer día resucitará.”** Pero ellos no nada entendían de estas cosas. Esta palabra les era encubierta, y ellos no entendían lo que él les decía. Dios no le permitió ver, no les permitió comprender esas cosas entonces. Esto también pasa con nosotros. A veces leemos ciertas cosas en la Biblia, las leemos una y otra vez, las leemos muchas veces, pero no las entendemos. Y de repente, cuando llega el momento y Dios revela la presente verdad, es como: ¿Por qué no he visto esto antes? ¡Esto está muy claro!” Pero no podemos verlo hasta que Dios nos lo revela. Y entonces queda está claro para nosotros. Es por el espíritu de Dios que esas cosas se vuelven claras, que algo se vuelve claro para nosotros.

Marcos 10. Vamos a leer algunas narraciones de cosas que sucedieron antes que ellos siguiesen con su viaje y llegasen a Betania. Betania está muy cerca de Jerusalén. Está a solo un par de kilómetros de Jerusalén. Y ahí era adonde ellos se dirigían. Ahí es donde vivían Marta, María y Lázaro.

Marcos 10:46 - **Después llegaron a Jericó.** Ellos estaban muy cerca, al oeste del río Jordán, en la región de Jericó. Ellos estaban muy cerca de Betania. Ellos siguieron viaje hacia aquí.

Y cuando él iba saliendo de Jericó junto con sus discípulos y una gran multitud... Todas estas personas, un gran número de personas, le seguían durante todo este viaje. Las personas estaban muy emocionadas y creían que él era quién era y que se dirigía a Jerusalén. El espíritu de Dios estaba trabajando con esas personas, porque esas cosas debían suceder. Así que, esas personas creían que él era el Mesías. Y si usted creyera que él era el Mesías, que había llegado el momento, usted también iba a querer estar cerca de él, iba a querer ver qué iba a suceder.

...y una gran multitud, el ciego Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. Y cuando oyó que era Josué de Nazaret, comenzó a gritar diciendo: “¡Josué, hijo de David, ten misericordia de mí!” Él era ciego, pero había escuchado todas estas historias. Él había oído hablar de Josué. Él sabía muy bien quien era Josué y lo reconocía como el Mesías. Él dijo: “Tú, hijo de David”. Eso significa que él reconocía que Josué era el Hijo de David, el descendiente de David que vendría como Mesías, como Rey. Y es por eso que todos estaban emocionados.

Muchos lo regañaban para que se callara, pero él gritaba aun más fuerte: Él no se calló. A veces las personas sienten vergüenza de esas cosas y no quieren que otros se pongan a gritar. Pero aquí dice que él no les hizo caso y gritaba aun más fuerte. Increíble. Él estaba emocionado. Él quería que Josué le oyera y no hizo caso de lo que decían las personas a su alrededor. Aquí dice que él entonces gritó aún más fuerte.

¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Josué se detuvo y mandó llamarle. Josué detuvo y dijo a alguien que trajera esa hombre a él. **Llamaron al ciego diciéndole: Ten confianza. Levántate. Él te llama. “Él te ha oído. Ven aquí.”**

Versículo 50 - Entonces él, tirando su manto, se levantó y fue a Josué. Ellos tuvieron que guiarlo, tuvieron que llevarlo allí, obviamente, porque él era ciego. **Entonces Josué le dijo: ¿Qué quieres que haga por ti? El ciego le dijo: Maestro, que yo recobre la vista. Entonces Josué le dijo: Vete. Tu fe te ha sanado.**

¡Increíble! Cosas increíbles sucedieron una tras otra en el camino hacia Betania y luego en el camino hacia Jerusalén. Él enseñaba cada vez más y más cosas a medida que ellos se acercaban, durante todo ese período de tiempo aquí.

Y dice aquí: **Al instante recobró la vista y seguía a Josué por el camino.** Ahora él también estaba siguiendo a Josué. Él se unió a la multitud. La noticia de la sanación de ese ciego se extendió rápidamente y las personas le preguntaban: “Eres Timeo?” Él era el hijo de Timeo. ¿Como se llamaba? Bartimeo. Supongo que “Bar” significa “hijo de”.

Y ahora llegamos a la historia de Zaqueo, que era el recaudador de impuestos. Zaqueo era un individuo muy rico. Él era muy bajito y quería ver a Josué. Ellos sabían que Josué iba a venir. Por eso había tanta gente esperando para recibirle. Y Zaqueo también quería verlo. Él estaba muy emocionado. Y como era muy bajito él se subió a una higuera para poder ver mejor cuando Josué entrara en la ciudad.

Lucas 19:5 - Llegando al lugar, donde Zaqueo estaba, Josué miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja en seguida. Voy a quedarme hoy en tu casa.” Increíble, historias como esta. Josué lo llamó por su nombre y le dijo: “Me voy a quedar en tu casa esta noche”. Esto tiene que haber sido increíble. Piensen en la emoción de Zaqueo. Él ya estaba muy emocionado. Tanto que se subió a un árbol para poder ver al Mesías llegar a la ciudad. Zaqueo era un

individuo influyente, un individuo que tenía muchas riquezas. Pero él quería ver el Mesías. Y ahora el Mesías estaba allí, diciendo a él: “Me voy a quedar en tu casa esta noche”.

Así que Zaqueo se apresuró a bajar y, muy contento, recibió a Josué en su casa. Historias increíbles. Esto debe motivarnos. Esto debe hacernos darnos cuenta de cómo era su vida, de cómo él vivió, de lo que él hizo, de cómo él pensaba, qué él sabía lo que tenía que hacer. No es por nada que la Biblia dice que él es nuestro hermano mayor. Esas cosas fueron escritas para nosotros, para motivarnos espiritualmente. De verdad.

Versículo 7 - Al ver esto, todos empezaron a murmurar: “Ha ido a hospedarse con un pecador”. Para las personas que estaban allí, para algunas de ellas, no les parecía apropiado que el Mesías hiciera algo así. Ellas creían que él era el Mesías, que Dios estaba trabajando a trabes de él. ¿Y ahora resulta que él iba a quedarse en la casa de un pecador? Ellos entonces, comenzaron a murmurar, a pasar chismes, como sucede a veces. Porque lo que él estaba haciendo no les parecía algo propio del Mesías. Es increíble cómo piensan las personas a veces.

Josué entonces aprovechó esta ocasión para enseñar la parábola del dinero. Él enseñó muchas parábolas, enseñó muchas cosas lo largo del camino. Todas estas cosas sucedieron en las tres últimas semanas de su vida. Él les habló sobre la venida al Reino de Dios. Sus enseñanzas eran cada vez más sustanciosas, por así decirlo, más significativas. Él hizo milagros aún mayores, como vamos a ver a medida que avanzamos aquí.

Creo que este es un buen lugar para parar hoy. Vamos a parar por aquí porque estamos llegando al punto cuando él va a entrar en Betania y vamos a necesitar bastante tiempo para hablar de esa historia. Y prefiero no empezar con esto ahora. La próxima semana vamos a continuar aquí en Juan 11, en la 4ª parte.